

**MINDSPACE Y AHORRO: ESTRATEGIAS COMPORTAMENTALES PARA EL
FUTURO FINANCIERO DE LOS JÓVENES**

Estefanía Echeverri Echeverri - eecheverr5@eafit.edu.co

Hilmer Gómez Mejía - hgomez3@eafit.edu.co

Mateo Valencia Aguilar - mvalen35@eafit.edu.co¹

Maestría en Estudios del Comportamiento

Escuela de Artes y Humanidades

¹ Trabajo de grado Maestría en Estudios del Comportamiento de la Universidad EAFIT. Medellín, Colombia.
Asesor: Ana Maria Jaramillo Gaviria. Correo: anjara12@eafit.edu.co

Universidad EAFIT

2024

Resumen. El objetivo del presente estudio fue promover la acción de ahorro en jóvenes del grado decimo de una Institución Educativa en el Municipio de Copacabana, Antioquia, para que a través de la creación de propósitos de ahorro y el control de los gastos, puedan desarrollar una mayor educación financiera que posibilite el aumento de la acción de ahorro en los estudiantes. Se realizó un estudio cuasiexperimental con medición pre-test – pos-test y tipo de muestra no probabilística por conveniencia a un solo grupo. Se desarrollaron cuatro sesiones presenciales donde se abordaron diferentes técnicas conductuales basadas en los componentes del modelo MINDSPACE (Mensajero, Incentivo, Norma, Default, Saliencia, Priming, Afecto, Compromiso, Ego). Los resultados demostraron que hubo un aumento en la acción de ahorro de los estudiantes, pasando de 47.8% a 63%. La variable que mide la cantidad de ahorro reportó un promedio general inferior en el pos-test con respecto al pre-test. Adicionalmente, el 23,9% tuvo un cambio positivo relacionado al control de gastos. Se puede concluir que las estrategias conductuales utilizadas en el proceso de intervención lograron promover la acción de ahorro y el control de gastos en los estudiantes.

Palabras clave: Ahorro en jóvenes, MINDSPACE, educación financiera, control de gastos.

Abstract. The objective of the present study was to promote saving behavior among tenth-grade students of an Educational Institution in the Municipality of Copacabana, Antioquia. Through the creation of saving goals and the control of expenses, the aim was to develop greater financial literacy that would enable an increase in saving actions among the students. A quasi-experimental study with pre-test and post-test measurement and a non-probabilistic convenience sample of a single group was conducted. Four presential sessions were held, during which various behavioral techniques based on the components of the MINDSPACE model (Messenger, Incentive, Norm, Default, Salience, Priming, Affect, Commitment, Ego) were addressed. The results showed an increase in students' saving behavior, from 47.8% to 63%. The variable measuring the amount of savings reported a lower overall average in the post-test compared to the pre-test. Additionally, 23.9% experienced a positive change related to expense control. It can be concluded that the behavioral strategies used in the intervention process successfully promoted saving behavior and expense control among the students.

1. Introducción

En un mundo caracterizado por la constante evolución de los mercados financieros y la complejidad de las decisiones económicas, la capacidad de comprender y gestionar eficientemente los recursos económicos se convierte en un factor determinante para asegurar una vida tranquila y sin preocupaciones económicas.

La educación financiera se perfila como un elemento clave para fomentar una cultura que permita construir una sociedad económicamente robusta y sostenible, donde los individuos, especialmente los jóvenes, pueden prosperar y enfrentar los desafíos financieros

del futuro con confianza y resiliencia al incorporar prácticas y hábitos financieramente saludables como el ahorro.

La educación financiera proporciona las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas en la gestión de ingresos, el manejo de deudas, y la planificación de los recursos a largo plazo (Beltrán López, 2023). Al dotar a las personas con conocimientos sólidos sobre conceptos financieros, como el ahorro se promueve la toma de decisiones conscientes que no solo contribuyen al bienestar económico personal, sino que también promueven la estabilidad financiera en los ámbitos comunitarios y, en última instancia, a nivel global (Esteban Giménez, 2019).

El ahorro puede conceptualizarse como la parte de los ingresos reservados conscientemente para el futuro, en vez de gastarse inmediatamente. Es un hábito financiero fundamental que implica la acumulación de recursos para hacer frente a gastos imprevistos, alcanzar metas a largo plazo o simplemente para garantizar la estabilidad económica (Banco de las Oportunidades, 2015). Su importancia radica en su capacidad para proporcionar seguridad financiera, promover la independencia y generar oportunidades de inversión.

Según la OCDE (2013) fomentar el ahorro entre estudiantes que adelanten estudios de educación media, es crucial porque puede desarrollar habilidades financieras desde una edad temprana, cultivando la disciplina y la toma responsable de decisiones con impacto positivo en el futuro. La juventud, al comprender la importancia de reservar una fracción de sus ingresos, no solo se prepara para enfrentar contingencias futuras, sino que también adquiere una base sólida para tomar decisiones financieras informadas. Este enfoque educativo contribuye al desarrollo de ciudadanos financieramente conscientes y capaces de enfrentar los desafíos económicos con resiliencia.

Además, Alvarado Lagunas, E., & Duana Ávila, D. (2018) manifiestan que, “entre los jóvenes adolescentes el término de cultura financiera o hábitos de ahorro es considerado aburrido y de difícil interpretación, ya que erróneamente existe el paradigma de que este tema es solamente para aquellas personas que estudian economía y finanzas” (p.2).

Según Cantillo Herrera y Roldán Puerta (2022), una de las habilidades financieras más importantes que se pueden desarrollar desde la juventud es establecer propósitos y metas de ahorro, que les permitan tener una visión clara de lo que se quiere lograr con el dinero y planificar y priorizar los gastos. Además, el ahorro ayuda a crear un fondo de emergencia para enfrentar situaciones imprevistas, a aprovechar oportunidades de inversión y a mejorar la calidad de vida en el futuro. Por eso, es fundamental que los jóvenes aprendan a definir sus objetivos de ahorro, a estimar el tiempo y el monto que necesitan para alcanzarlos, y a monitorear su progreso periódicamente.

No obstante, en América Latina se ha evidenciado una problemática en torno a la falta de educación financiera de las personas. Según datos del Banco de Desarrollo de América Latina y El Caribe (2021), se ha limitado la capacidad para tomar decisiones responsables, conscientes y competentes en la sociedad. Según la información recolectada por esta misma entidad, en Colombia, Perú, Brasil y Ecuador, el 61% de las personas no ahorran, esto puede dificultar la capacidad de implementar acciones relacionadas con la educación financiera como el establecimiento de metas, planes de jubilación y tenencia de productos.

1.1. Antecedentes

En Colombia la educación financiera no deja de ser una problemática relevante para sus habitantes. Solo el 38% de los ciudadanos ahorran activamente, y no menos importante, sólo el 41% manifestó tener metas financieras. Hablando de resiliencia financiera, apenas un 41%

respondió poder asumir un choque financiero equivalente a un ingreso mensual, sin acudir a crédito ni a ayuda de familiares (Banco de Desarrollo de América Latina, 2019).

Según Pantoja-Arias, Florez-Alvarez, & Giraldo-Aristizabal (2023), los jóvenes colombianos perciben el ahorro como una buena forma de evitar problemas financieros, sin embargo, no lo practican de forma regular ni con una planificación, pues carecen de conocimientos sobre herramientas y mecanismos formales de ahorro, lo que los lleva a no elaborar un presupuesto para administrar sus ingresos. El ahorro lo consideran simplemente como una gestión de sus gastos diarios para tener dinero disponible y disfrutarlo en actividades recreativas con amigos. Este desinterés en destinar dinero para imprevistos u objetivos a largo plazo se logra evidenciar principalmente en generaciones como Los Millennials y la generación Z que, de acuerdo con Pinto, Triana & Barrero (2019) se caracterizan por tener grandes brechas de educación financiera que no han sido atendidas por los establecimientos educativos, e incluso, no han hecho parte de la agenda de los gobiernos.

Todas estas ideas han sido abordadas por otros investigadores, por ejemplo, Capacho Prieto, I. S., & Sánchez Díaz, G. (2019) realizan un trabajo donde proponen una estrategia didáctica para la enseñanza de la educación Financiera y el uso común en niños del grado 5° del Colegio Provincial San José. Para lograrlo, usaron diferentes estrategias como la encuesta Tipo Likert, el cuestionario de preguntas abiertas y diario de campo. Se concluyó que la educación financiera en los primeros años de vida escolar es indispensable porque ayuda a niños (as) a adquirir conocimientos sobre el ahorro y la forma adecuada de manejar el dinero y formar seres responsables y organizados, y según los datos, este conocimiento presenta muchas deficiencias en los actuales colegios.

Rodríguez Gómez (2022) recolecta información con niños de 8 a 12 años, a través de encuestas y entrevistas para entender la población de segunda infancia en relación con la

educación financiera. Basado en estos datos desarrolla diferentes herramientas basadas en la creación de un modelo de gamificación financiera (tipo monopolio) ajustado a los niveles de educación financiera de la población. Se concluye en esta investigación que lograr brindar herramientas educativas que sean de fácil acceso para las familias, mejora los índices educativos financieros.

Adicionalmente, Castro, J. A. (2020), se ha apalancado de las TIC para diseñar Ambientes de Aprendizaje Virtual – AVA, con el propósito de desarrollar habilidades y conocimientos relacionados al ahorro y la inversión en estudiantes de educación media entre 14 y 17 años al incorporar estos componentes pedagógicos en la malla curricular de las instituciones educativas.

Núñez Rueda, S. N., Palacio García, L. A., & Vargas Daza, M.P. (2021) presentan una investigación realizada a 1.016 estudiantes de undécimo grado de instituciones educativas públicas de Santander, Colombia. Para conocer sus habilidades y conocimientos económicos y financieros, realizaron cuestionarios y grupos focales con la población, para luego reportar importantes debilidades y deficiencias en educación financiera y ahorro en casi todas las instituciones.

De igual forma, Andocilla y Peña Herrera (2020), en su estudio logran concluir que los estudiantes desconocen la importancia de tomar buenas decisiones financieras, producto de la falta de conocimiento sobre el ahorro, puesto que sus ingresos los destinan a compras impulsivas que generan placer instantáneo.

Pantoja-Arias, J. C., Florez-Alvarez, J., & Giraldo-Aristizabal, N. (2023) reconocen la importancia de la educación financiera y el ahorro en el aumento de la calidad de vida de los jóvenes, evaluando la efectividad de la estrategia de ahorro programado en estudiantes de educación media. “Los resultados demostraron que la intervención comportamental fue

exitosa, ya que los estudiantes lograron alcanzar sus metas de ahorro, independientemente de sus realidades económicas” (p.3). Adicionalmente, se destacó el establecimiento de propósitos de ahorro como un medio efectivo para promover los comportamientos relacionados al ahorro, puesto que involucra emociones relacionadas a los valores familiares y metas a largo plazo que funcionan como barrera para que gasten el dinero con fines netamente consumistas.

Las ideas anteriores se convierten en un verdadero reto, especialmente en los jóvenes por la percepción actual que tienen acerca del dinero y la actividad financiera definirá en gran medida las rutas económicas de los próximos años. La OCDE (2013) destaca en su informe la importancia de abordar estos temas financieros en los jóvenes, reconociendo que contribuye a proteger el bienestar de los consumidores a nivel mundial y al impacto positivo en sus finanzas personales.

Según la OCDE (2013), “Younger generations are not only likely to face ever-increasing complexity in financial products, services and markets, but they are more likely to have to bear more financial risks in adulthood than their parents” [Es probable que las generaciones más jóvenes no sólo enfrenten una complejidad mayor en productos, servicios y mercados financieros, sino que tengan que soportar más riesgos financieros en la edad adulta que sus padres] (OCDE, 2012, pág. 9).

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005), los gobiernos deben acompañar y desarrollar en su población habilidades, conocimientos y prácticas mediante las que puedan comprender mejor los conceptos y productos financieros y fortalecer en ellos una toma de decisiones informada, evaluando riesgos y oportunidades financieras que contribuyan al mejoramiento de sus vidas.

Esta situación comienza a darle protagonismo al desarrollo de la educación financiera en los jóvenes en Colombia y en el año 2014 el Ministerio de Educación Nacional direccionó

acciones para que cada colegio tuviese dentro de su Proyecto Educativo Institucional (PEI) el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en la toma de decisiones responsables e informadas sobre temas económicos y financieros. (MEN, 2014).

Si bien, en el momento de realizar el diagnóstico se encontró con que muchos de los estudiantes ya realizaban algunas acciones de ahorro, esta intervención pretende que, como consecuencia de la intervención, aquellos estudiantes que no ahorraban comiencen a hacerlo o si ya ahorran, mejorar el hábito a través del aumento de la del ahorro o la frecuencia de este.

Por lo anterior, el objetivo de esta intervención comportamentales promover la acción de ahorro en jóvenes del grado decimo de una Institución Educativa en el Municipio de Copacabana, Antioquia, para que a través de diferentes herramientas como el control de los gastos, la identificación de gastos hormigas y la creación de un propósito de ahorro, puedan desarrollar una mayor educación financiera, posibilitando que en un futuro puedan tomar decisiones con criterio evaluando riesgos y oportunidades financieras.

2. Diseño de intervención

Para lograr este objetivo se propuso realizar una intervención comportamental con un único grupo, obteniendo datos a partir de la realización de un pretest y posttest e implementando técnicas conductuales del modelo MINDSPACE. Esta investigación fue realizada en cuatro etapas principales descritas a continuación:

2.1. Diagnóstico

La recolección de información primaria se desarrolló en una institución educativa del municipio de Copacabana con 60 jóvenes del grado décimo, con una media de edad de 16 años. De los 60 jóvenes, 13 son hombres, 46 mujeres y una persona no especificó su género. De los 60 estudiantes participantes, solo se tuvieron en cuenta en la medición 46, ya que por inasistencias e inconsistencias en los números de documentos de identidad solo se logró tener

información de estos estudiantes. Esta inconsistencia pudo haberse debido, al suministrar datos errados involuntarios durante la recolección información.

Para recopilar información para el diagnóstico se aplicó una encuesta semiestructurada presencial por parte del equipo investigador, apoyado por profesores y directivos de la Institución Educativa que facilitaron los espacios y garantizaron la participación de los estudiantes. En esta encuesta se buscó identificar capacidades, oportunidades y motivaciones en torno a comportamientos relacionados al ahorro en el público a intervenir. La encuesta se realizó mediante una hoja impresa, donde se les preguntó por información sociodemográfica, familiar y personal relacionada a sus hábitos de ahorro. Esta información permitió establecer la situación actual de los participantes en relación con el ahorro.

El instrumento estaba constituido por 20 preguntas, las primeras 9 estaban relacionadas con variables sociodemográficas como la edad, el sexo y estrato socioeconómico. Las demás preguntas abordaron temas relacionados con las fuentes de ingreso, distribución del dinero y motivaciones para ahorrar.

Después de realizado el diagnóstico, se identificó que el 56% de la población manifestó recibir mesada o tener algún ingreso mensual, mientras que el 43% dijo que no. El 81,67% de la población indicó que ahorra (Figura 1), presentando los siguientes motivos de ahorro *“poder comprar algo que me gusta; solo acumular más dinero; por si lo llego a necesitar; no tener deudas en el futuro”*; mientras que el 18,33% que no ahorra, dicen que no ahorran porque *“tienen impulsos de gastarse el dinero; no tienen constancia en sus hábitos o siempre sale un gasto”*

Figura 1

Porcentaje de estudiantes que ahorran vs no ahorran en el diagnóstico



Nota. La figura representa el porcentaje de estudiantes que respondieron a las preguntas ¿Tú ahorras? $N = 46$

El 45% de los jóvenes manifestó no distribuir su dinero de una forma precisa, mientras que el 21% compartió distribuciones de dinero poco claras, por ejemplo: *“Algunas porciones de dinero son para gastos innecesarios y lo demás para lo demás; depende de las necesidades que se presenten, lo guardo”* Según la definición de presupuesto, este “permite plasmar los ingresos y gastos con el fin de llevar unas finanzas personales organizadas” (Scotiabank Colpatria, 2024), lo que evidencia, después de un análisis cualitativo, que las definiciones dadas por los participantes, no tienen relación con la conceptualización de presupuesto.

El 84% de la población, manifestó que su en casa ahorran, mientras que el 10% indicó que no sabían si sus familias lo hacen, y solo el 3%, dijo que no lo hacían. Del 84% de jóvenes que expresaron que en sus casas ahorran, solo 10% de ellos no ahorran y expresan como razones para no ahorrar algunas como: *“Porque por alguna otra razón, me veo inclinada a sacar dinero sólo por gusto o necesidad”*; *“Porque no me gusta y siempre que tengo dinero soy impulsado a gastarlo”*; *“Porque no tengo constancia en mis hábitos”*.

Muchos de ellos tienen concepciones previas de qué es el ahorro, puesto que, en sus familias o su entorno cercano, ya lo hacen y la mayoría eligen las alcancías o las natilleras como herramientas de más fácil acceso para ahorra. A pesar de esto, se identificó que quienes ahorran, no lo hacían bajo propósitos claros o metas de ahorro concretas que facilitarían un

mejor uso del dinero que ayudara a alcanzarlos. A través de esta intervención los participantes podrán establecer objetivos de ahorro, dado que cuando las personas logran visualizar un objetivo concreto y alcanzable, es más factible que las personas logren realizar acciones para alcanzarlos. Como consecuencia, se espera que los estudiantes que ahorran lo hagan con mayor frecuencia y en mayor cantidad y los que no ahorren, comiencen a hacerlo.

Adicionalmente, se identificaron algunas barreras que dificultan que el comportamiento se lleve a cabo, como lo es el sesgo de confianza al creer que hacen un adecuado uso del dinero, los gastos hormiga, sesgo del presente en el que se evidencia la recolección de dinero para gastar en el corto plazo (salidas con amigos, uñas, rumbas, etc....) y no tener claro un presupuesto. Con la implementación de diferentes técnicas conductuales como incentivos, gratificaciones, motivaciones intrínsecas, entre otras, se pretende trabajar en estas barreras que dificultan la realización del comportamiento. Adicionalmente, se busca que los estudiantes sean más conscientes del uso del dinero mediante la fijación de objetivos, realización de un presupuesto, disminución de gastos hormiga y como consecuencia aumente la acción de ahorro.

2.2.Diseño

Después de observar los resultados obtenidos en el diagnóstico relacionados con los bajos niveles de ahorro, el poco control de los ingresos que tienen los estudiantes y el buen ambiente de educación financiera que poseen en sus familias o entornos cercanos, se realizó un análisis alrededor de las capacidades, oportunidades y motivaciones a través de la herramienta de caracterización comportamental COM-B (Michie, Van Stralen y West, 2011) de los participantes, y se encontró que el modelo comportamental que más se ajustaba a las intenciones de cambio era el modelo MINDSPACE de Dolan et al. (2011), pues este permite la ejecución de una intervención de bajo costo y en poco tiempo, usando diferentes

componentes, como: Incentivo, Norma, Saliencia, Afecto, Compromiso, teniendo siempre presente las particularidades del contexto de los participantes.

La categoría principal del presente estudio es el ahorro, entendido como la recaudación de recursos para afrontar gastos imprevistos, alcanzar metas a largo plazo o simplemente para garantizar la estabilidad económica (Banco de las oportunidades, 2015). El comportamiento analizado es el ahorro en los jóvenes, entendiendo como posibles variables la cantidad de dinero ahorrado y la acción de ahorrar. Los diferentes momentos para recibir dinero, gastos extraordinarios como compras de uniformes para competiciones de inter colegiados y la situación económica de su familia y/o acudientes actuaron como variables extrañas en el comportamiento.

El público seleccionado fue integrado por los estudiantes del grado decimo que están en una etapa en la que deben tomar decisiones trascendentales en su vida y que implican temas financieros, además la intervención se vinculó con los temas que se estaban llevando a cabo en la asignatura “Orientación vocacional”, relación que tuvo gran pertinencia pues muchas reflexiones se relacionaron con la estabilidad económica que deben tener en su próxima vida universitaria. Se les extendió la invitación a participar de forma voluntaria en el estudio, sin ningún tipo de restricción y respetando las consideraciones éticas pertinentes.

Para el presente estudio es claro que la participación de menores de edad en Colombia está estrictamente regulada para cualquier actividad académica o científica y este ejercicio académico veló por la protección de los estudiantes menores que participaron del estudio. Además, se aseguró la confidencialidad y protección de la privacidad de los menores, y se garantizó la beneficencia de la intervención a la población sin causar ningún tipo de daño.

Los participantes estuvieron siempre informados sobre el proceso de intervención y tuvieron plena libertad para abstenerse de responder total o parcialmente las preguntas

formuladas y a prescindir de su colaboración. Los participantes solicitaron la información necesaria sobre los propósitos, procedimientos, instrumentos de recopilación de datos y socialización de resultados.

Los fines de la presente investigación son eminentemente formativos, académicos y profesionales y no tuvieron ninguna pretensión económica. Por eso la colaboración de los participantes en ella fue voluntaria y no tuvo contraprestación económica.

La medición de la información del estudio se realizó bajo la metodología antes y después o pre-test post-test, en la que se hizo una primera medición con una encuesta para establecer la línea base y una medición posterior al proceso de intervención a un mismo grupo.

Al ser una intervención con medición tipo pretest-posttest, se estableció una la línea base, por medio de una encuesta compuesta por preguntas relacionadas a los comportamientos de ahorro y cantidad de dinero que ahorran al mes; cuáles son sus fuentes de ingresos y la periodicidad en la que los reciben; así como el control que tienen sobre estos en relación al gasto y al ahorro. Además, se les socializó el concepto de ahorro que iba a enmarcar el proceso de intervención con el propósito de que todos estudiantes estuvieran homologados con este concepto, entendiéndolo como aquella parte de los ingresos reservados conscientemente y de forma acumulativa a futuro frente a gastos imprevistos, alcanzar metas a largo plazo o simplemente para garantizar la estabilidad económica.

La intervención fue realizada en 4 semanas con 1 encuentro presencial cada semana, en donde se usaron diferentes técnicas conductuales del modelo MINDSPACE de la siguiente manera:

Durante la primera semana se realizó un formato llamado “Has pensado en tu futuro” en la reflexión previa se hizo uso del componente “Afecto”, componente del modelo MINDSPACE, para conmovir y evocar emociones de esperanza y alegría en los participantes

y así ellos consignaron en la actividad sus sueños y metas más deseada, esta conexión fue importante pues en palabras de Dolan, Hallsworth, Halpern, King, Metcalfe & Vlaev (2011) “Nuestras acciones pueden ser moldeadas poderosamente por nuestras asociaciones emocionales”.

Además, al final del formato se usó el componente “Compromiso” pues los estudiantes debían consignar su huella y comprometerse públicamente. Después de esto se les entregó una alcancía como “incentivo”, donde pudieron escribir o dibujar ese propósito y el tiempo que tendrían para lograrlo, movilizándolo a partir de la fijación de intenciones.

Para la segunda semana se hizo uso de la estrategia “Priming”, que describe como la información o experiencias previas pueden afectar las decisiones futuras, incluso cuando no se es consciente de ello (Kahneman, 2012). En la estructuración del presupuesto, predominó el ahorro como el elemento más visible antes de relacionar los gastos. Asimismo, fue el primero que se enunció, lo que inducía a una mayor recordación.

Como lo menciona Bicchieri (2019) en su libro Nadar en contra de la corriente: “Las normas sociales también expresan aprobación social o desaprobación de tales conductas: nos dicen cómo deberíamos actuar” (pág 59). La probabilidad de realizar un comportamiento aumenta si socialmente es apalancado y movilizado. También, Solomon Asch desde la teoría de la influencia social expresa que “los individuos pueden estar influenciados por la opinión de un grupo mayoritario” (Myers, 2009), es por esto por lo que en la sesión 3 se usó el componente de “norma social”, a través de un juego simbólico de ahorro, en donde se reconoce públicamente a las personas que lograron ahorrar, mostrándolo como una conducta beneficiosa.

Finalmente, el componente “ego”, se usó en el cierre de la intervención, pues se le entregó un certificado a cada uno donde se exaltó su participación (*anexo 7*).

Se realiza un encuentro presencial cada semana por un periodo de 4 semanas consecutivas con el público y se mantiene comunicación a través del de un grupo de WhatsApp creado para la intervención. Adicionalmente, se enviaron algunos mensajes de tipo Nudge, que ayudaron a reforzar cada uno de los componentes del modelo.

Sesión 1. En esta sesión se promovió la creación de un propósito de ahorro y de esta manera poder dotar de importancia la acción del ahorro.

En la primera semana, se propuso una actividad inicial con la cuál comenzó la intervención. En este primer espacio, se realizó la presentación del equipo de trabajo como estudiantes de la Universidad EAFIT y se contó sobre la finalidad del proyecto y la justificación de su abordaje en esta población.

Se dio una breve explicación de porque esta intervención se realizaría en orientación vocacional y el motivo principal fue que la educación financiera y el curso de orientación vocacional se centran en preparar a los jóvenes para tomar decisiones a futuro, pero hubo tres puntos clave que se consideraron para la justificación de los estudiantes: la planificación financiera, las metas a largo plazo y la conciencia de los costos universitarios.

En un segundo momento se usó la foto de los ancianos y se invitó a los participantes a reflexionar un poco acerca de su futuro, sobre sus sueños, metas y qué están haciendo para cumplirlas. Se les entregó el formato llamado *¿Has pensado en tu futuro? (anexo 1)*, diligenciaron todos sus campos y finalmente se les hizo entrega de su propia alcancía.

Sesión 2. Se promovió la creación de presupuesto y la identificación de los gastos hormiga, que le permitiera a los participantes conocer mejor sus ingresos y sus gastos.

Al inicio de la sesión, se abordó el tema de gastos hormiga, se reflexionó sobre el conocimiento de estos gastos y 3 voluntarios opinaron sobre lo que creían que eran. Luego, se socializó un video explicativo sobre los gastos hormiga, el cual, de una forma sencilla y en

términos que los estudiantes pudieron comprender, se les explicó qué es un gasto hormiga y cómo se pueden evitar. Este video se propuso para poner a los estudiantes en contexto y comenzar con la primera actividad del día, donde identificaron sus gastos hormiga y tenerlos presentes para mejorar sus hábitos financieros.

La actividad consistió en que a cada estudiante se le entregó un pequeño formato (*anexo 2*) y 6 chaquiras. La propuesta fue que buscaran seis gastos que hubieran tenido esa misma semana, y de esos, identificaran cuáles pudieron haber sido hormigas y al final, ese número de gastos (representados por las chaquiras) los pusieran en una pequeña bolsa que se les entregó. En ese momento, se realizó una socialización donde contaron un poco sobre cuáles son esos gastos hormigas y cómo creían que los podían evitar. Esta actividad fue implementada, como dice Kahneman (2012), a través de la vivacidad, que hace referencia a como las vivencias realistas y emocionalmente cargadas sobre la situación que se le expone a la persona, puede facilitar acciones para favorecer el comportamiento que se quiere cambiar. En este caso, se usó la experiencia más cercana posible para la identificación de los gastos hormiga de los estudiantes, generando emociones relacionadas al adecuado control de sus ingresos y gastos.

Luego, en ese formato que se les entregó, escribieron cuál era el gasto hormiga más relevante que tenían, se les indicó que lo guardaran en un lugar importante y visible, donde a partir de la saliencia generada, el comportamiento esperado ocurriera más fácilmente. Al final de esta actividad, se invitó a cada estudiante a calcular cuánto ahorrarían al mes si guardaban ese dinero de los gastos hormiga en vez de gastarlo, haciendo énfasis en el sesgo del presente.

En ese momento, se les explicó la importancia de presupuestar su dinero desde el momento cero, para que sepan en qué van a gastarlo, cuánto van a ahorrar y cuánto será el disponible que les queda para el disfrute. Se socializó sobre los conocimientos que tenía cada

uno acerca el presupuesto y se les compartió un video, para que, de una forma audiovisual, tuvieran claro el concepto del presupuesto.

Cuando el video terminó, se les entregó un formato de presupuesto (*anexo 3*) donde debían poner su nombre, su propósito de ahorro y detallar su presupuesto mensual.

Sesión 3. Se buscó movilizar la acción del ahorro a través de una experiencia vivida ligada a la norma social, haciendo gratificante las acciones que aportan al comportamiento.

La sesión comenzó con una conversación abierta con los estudiantes en relación con los ahorros que habían alcanzado en la última semana, recordando la importancia del reconocimiento de los gastos hormiga y de la creación de un presupuesto.

El foco de esta sesión estuvo en la realización de un juego conductual basado en la siguiente instrucción: “Imagina que tienes 60.000 pesos extra en un mes, ¿cómo distribuirías este dinero?” (*anexo 4*). Una vez todos los estudiantes tenían su distribución lista, los facilitadores recogieron las respuestas y las socializaron, quien hubiese destinado alguna cantidad de dinero para el ahorro recibiría un bono para redimirlo en la cafetería escolar, siguiendo estas equivalencias (*anexo 5*):

- Ahorro en formato desde 2.000 hasta 19.999 - Recibe 2.000 pesos.
- Ahorro en formato desde 20.000 hasta 39.999 - Recibe 4.000 pesos.
- Ahorro en formato desde 40.000 hasta 60.000 - Recibe 6.000 pesos.

Fue una actividad experiencial y práctica, donde al final, se les entregó una gratificación e incentivo a quienes tomaron la decisión de ahorrar.

Sesión 4. Se dio cierre a la intervención por medio de reflexiones generales y un reconocimiento público, de la siguiente manera:

Se inició la sesión número 4 con la socialización de las acciones relacionadas al ahorro durante la última semana a través de las siguientes preguntas: ¿cómo les fue con el ahorro en la alcancía? ¿qué dificultades tuvieron? ¿cómo se sienten realizando la actividad? Luego se realizó la medición de la efectividad de la intervención. Para ello, se les proyectó un código QR que debía ser escaneado y que remitía a un formulario online (*anexo 6*).

Para el cierre, se realizó una ceremonia de reconocimiento por su participación en la investigación y por su compromiso a la hora de ahorrar para su meta propuesta, para esto se les entregó un certificado (*anexo 7*), y al final, se tomó una foto grupal y se agradeció por su participación en el estudio.

Nudges. En el transcurso de la intervención, se creó una comunidad de ahorro por WhatsApp, en donde constantemente se entregaron unos empujones para hacer que el comportamiento deseado ocurriera. Se usaron algunas técnicas conductuales, se entregó información de valor y también se identificó el mejor momento para hacerlo. El envío de los nudges se realizó a cargo de los facilitadores. A continuación, se presenta el cronograma de envío de los diferentes *nudges*.

Tabla 1

Cronograma Nudges enviados a través de WhatsApp durante la intervención.

Fecha	Nudges	Anexo
9/04/24	Bienvenida a la comunidad	<i>Anexo 8</i>
12/04/24	Infográfico tips para hacer un presupuesto	<i>Anexo 9</i>
15/04/24	Infográfico - paso a paso para organizar las finanzas y gastos hormiga	<i>Anexo 10 y 10.1</i>
23/04/24	Norma social	<i>Anexo 11</i>
26/04/24	Meme apelando a su experiencia como estudiantes	<i>Anexo 12</i>

Nota. Esta tabla muestra las fechas y el tipo de nudge que se enviaron a través del grupo un grupo de WhatsApp creado de forma temporal para el proceso de intervención.

2.3.Evaluación

En la medición, es importante aclarar que solamente se logró tener los datos del pre-test y post-test de 46 estudiantes, debido a que después de hacer las validaciones de los datos, no todos los documentos de identidad coincidieron. Además de la inasistencia en las sesiones donde se realizó el pre-test y post-test, una hipótesis para estos resultados es que, al ser un auto reporte, es muy probable que los estudiantes hubieran tenido algún error en la digitación del documento de identidad, y este es clave para identificar la variación del comportamiento en los estudiantes.

En la primera medición relacionada al pretest o línea base, se identificó que el 47.8% de la población indicó que ahorra, presentando los siguientes motivos de ahorro “poder comprar algo que me gusta; solo acumular más dinero; por si lo llego a necesitar; no tener deudas en el futuro”; el 41.3% mencionaron que a veces ahorra y el 10.8% reportaron que no ahorran porque: “tienen impulsos de gastarse el dinero; no tienen constancia en sus hábitos o siempre sale un gasto”

A la pregunta, ¿Tienes un control claro de tus ingresos? El 32.6% manifestó si tener un control claro de sus ingresos, el 19.5% reportó no tener un control claro de sus ingresos y el 47.8% respondió que en ocasiones tiene un control claro de sus ingresos.

Para el análisis de los resultados, los datos se analizaron en el programa estadístico JASP con el propósito de comparar las variables y revisar si hubo un cambio significativo o no luego de la intervención. Las variables definidas fueron la acción de ahorrar y la cantidad de dinero ahorrado, a través de las preguntas: *¿tú ahorras? Y ¿Cuánto ahorraste en el último mes?* que se midieron tanto en el pre-test como en el post-test.

Medidas	Sig. Normalidad	Mediana	Desvest/rango intercuartil	Estadístico de prueba	Sig. Estadístico de prueba	Tamaño del efecto
---------	--------------------	---------	-------------------------------	--------------------------	----------------------------------	----------------------

Pretest	0.761	1.0	0.679	-1.773	0.054	0,16
Postest	0.673	2.0	0.580			

Nota. Esta tabla muestra los resultados del análisis estadístico para los datos pretest y postest sobre la acción de ahorro que reportaron los estudiantes.

El reporte de resultados nos muestra que no hubo diferencias significativas en ninguna de las variables medidas, dado que el tamaño del efecto es mayor a 0.05 lo que significa que la acción de ahorrar puntuó muy similar en el pre-test y en el post-test. Sin embargo, se realizó el análisis de manera manual y se observó que en el pretest el 47.8% de la población ahorraba y en el post-test el 63% reportó que ahorraba, en ambos casos solo se tomó en cuenta a los participantes que respondieron “Si” al formulario, teniendo un aumento del 15.2%.

Comparando las respuestas de la pregunta de si ahorran o no, se quiso medir la respuesta de forma individual, para identificar el número de estudiantes que aumentaron, mantuvieron o disminuyeron la acción del ahorro. Para una mejor comprensión, se decidió trabajar con las etiquetas de igual (mantuvo la misma acción en el pretest y post –test), negativo (Pasó de “sí ahorra” a “a veces ahorra” o pasó de “sí ahorra” a “no ahorra”) y positivo (pasó de “a veces ahorra” a “sí ahorra”; pasó de “no ahorra” a “sí ahorra” o de “no ahorra” a “a veces ahorra”).

Tabla 3

Cambio en la acción de ahorro entre el pre-test y pos test.

Cambio en la acción de ahorro	Descripción	Cantidad de estudiantes	Porcentaje
Positivo	Pasó de “a veces ahorra” a “sí ahorra”; pasó de “no ahorra” a “sí ahorra” o de “no ahorra” a “a veces ahorra”.	15	32.6%
Igual	Se mantuvo en “a veces ahorra” o se mantuvo en “no ahorra”, se mantuvo el “sí ahorro”	26	56.5%

Negativo	Pasó de “sí ahorra” a “a veces ahorra” o pasó de “sí ahorra” a “no ahorra”.	5	10.8%
Total, general		46	100%

Nota. Esta tabla muestra el porcentaje de estudiantes que cambiaron de forma positiva, negativa o mantuvieron la acción de ahorro despuesta de la intervención.

En la tabla 3 se puede evidenciar que, de los 46 estudiantes, 32.6% tuvieron un cambio de acción de ahorro positivo, lo que significa que pasaron de “a veces ahorra” a “sí ahorra”; pasó de “no ahorra” a “sí ahorra” o de “no ahorra” a “a veces ahorra”. Solo el 10.8% de los participantes tuvieron un cambio negativo en su acción de ahorro y el 56.5% los restantes se mantuvieron igual en las respuestas del pretest y post –test.

En la variable cantidad de dinero ahorrado, relacionado con las preguntas ¿Cuánto dinero ahorras en el mes? y ¿Cuánto dinero ahorraste en el último mes?, se contrastaron las medianas debido a que los datos no eran paramétricos y se analizaron a través del estadístico Wilcoxon para mirar si hubo diferencias significativas.

Tabla 4

Resultados de la cantidad de dinero ahorrado.

Medidas	Sig. Normalidad	Mediana	Desvest/rango intercuartil	Estadístico de prueba	Sig. Estadístico de prueba	Tamaño del efecto
Pretest	0,858	40.000	49.280	0.983	0.329	0,14
Postest	0.813	35.000	47.411			

Nota. Esta tabla muestra el análisis estadístico de los resultados relacionadas a la cantidad de dinero ahorrado por lo estudiantes, comparando el pretest y postest.

Adicionalmente, en la variable cantidad de dinero ahorrado, los estudiantes reportaron haber ahorrado en promedio menos dinero que en el pre-test, sin embargo, estos datos tampoco

muestran diferencias significativas, en el pretest en promedio ahorraron \$53.957 y en el post test \$51.198.

En las cuatro sesiones de intervención con los estudiantes, se usaron diferentes formatos que apoyaban la recolección de datos según el modelo MINDSPACE que permitieron promover la importancia de acciones orientadas al ahorro. Aunque todos los estudiantes participaron, solo se logró acceder a algunos formatos, ya que los estudiantes se quedaron con la estos.

El análisis de los formatos recolectados en la actividad “Has pensado en tu futuro” (anexo 1), se observa que el 100% de estos participantes establecieron un propósito de ahorro claro y alcanzable, por ejemplo, comprar tecnología (celulares, iPad, Smartwatch), ir a un concierto o realizar un viaje, además la totalidad de los participantes le dio un valor económico a su meta de ahorro y estableció una fecha límite para alcanzarla, dividiendo este ahorro en 4 semanas. Finalmente, el 100% de estos participantes también se comprometió con su firma y su huella para lograrlo.

Se hizo también, un comparativo entre el pretest y el post-test, donde se identificó el cambio en el control de gastos de los estudiantes, 23,9% de los estudiantes tuvo un cambio positivo pues pasaron de “a veces tiene un control de gastos y ahorro” a “sí tiene un control de gastos y ahorro” o pasó de “no tiene un control de gastos y ahorro” a, sí tenerlo.

Tabla 5

Cambio en el control de gastos y ahorro entre el pre-test y pos-test.

Cambio en control del gasto	Descripción	Cantidad de estudiantes	Porcentaje
Igual	Se mantuvo en “a veces tiene un control de gastos y ahorro” o se mantuvo en “no tiene un control de	25	54.3%

	gastos y ahorro”, se mantuvo el control de gastos y ahorro		
Negativo	Pasó de “sí tiene un control de gastos y ahorro” a “a veces tiene un control de gastos y ahorro” o pasó de “sí tiene un control de gastos y ahorro” a no tenerlo.	10	21.7%
Positivo	Pasó de “a veces tiene un control de gastos y ahorro” a “sí tiene un control de gastos y ahorro” o pasó de “no tiene un control de gastos y ahorro” a, sí tenerlo.	11	23,9%
Total general		46	100%

Nota. La presente tabla muestra el porcentaje de estudiantes que tuvo un cambio positivo, negativo o se mantuvo igual con respecto al control de los gastos y al ahorro.

Tras analizar las respuestas de los formatos de presupuesto recuperados, se observa que el 100% de estas personas decidieron comenzar a ahorrar separando su meta de ahorro en 4 semanas tal como lo propone la actividad, además la totalidad de las personas que devolvieron el formato usaron la columna de “descripción del gasto” para consignar los gastos que iban teniendo en su mes, algunos de los gastos que tienen los estudiantes son: *lonchera, pasajes y gimnasio*. Durante la actividad los estudiantes también manifestaron algunos discursos, tales como: “*Quisiera ahorrar más, pero necesito guardar para mis pasajes*”, “*Creo que esta semana podré traer comida de mi casa para cumplir con mi meta de ahorro*”, “*Puedo ahorrar más, pero este mes debo comprar el uniforme de Inter clases*”.

Además de esto, en la actividad de presupuesto los participantes debían hacer consciente sus gastos hormiga depositando en una bolsa la cantidad de chaquiras correspondientes a los gastos hormiga de una semana, el 100% de los participantes depositó por lo menos una chaquira en la bolsa, lo que sugiere que se logró que todos los estudiantes identificaran gastos hormiga y de los formatos que se recolectaron de gastos hormiga (*anexo 2*), el 100% de los participantes expresaron algunos de sus gastos hormiga, por ejemplo,

gomitas, mecato, antojos, materiales para decorar. Los formatos recolectados los entregaron voluntariamente los participantes, ya que, al ser información tan personal sobre sus finanzas, decidían si los devuelven o no.

También se preguntó por la percepción de la actividad y los aprendizajes adquiridos en la intervención sobre educación financiera, incluyendo el fomento de hábitos de ahorro. La pregunta se evaluó con puntajes de 1 a 10, donde 1 era que no tenía aprendizaje y 10 que significaba que habían adquirido muchos aprendizajes y el promedio de respuesta de los estudiantes fue de 9, lo que significa que tuvieron aprendizajes que pueden ayudar a tener mejores hábitos y comportamientos financieros.

También, dentro del post test se les preguntó a los participantes “Cuéntanos cual fue tu percepción de este acompañamiento en el último mes, ¿Hay algo que nos quieras contar?” se identificó que, del total de los estudiantes, el 98% dejó comentarios positivos acerca de la importancia del ahorro en sus vidas y cómo la intervención les ayudó a entender mejor el mundo de la educación financiera. Sólo el 2% dijo que no le había sido útil. Algunos de los comentarios que dejaron los estudiantes después de la intervención fueron:

- *“Me parece un espacio bastante importante, pues los orientadores mostraron vocación hacia sus explicaciones y lograron, desde mi perspectiva, inculcar un buen hábito financiero” - Estudiante 1*
- *“Me gustó mucho este espacio que nos brindaron debido a que gracias a este acompañamiento puede fomentar mis aprendizajes y perspectivas sobre el ahorro y como este puede influir de manera positiva en mi vida” - Estudiante 2*

3. Discusión

En los resultados del proceso de intervención se observó que la mayoría de los estudiantes pertenecían a los estratos 2 y 3, factor que describe la población del municipio

donde se ubica la Institución Educativa. Es importante resaltar que este aspecto no representó ninguna limitación para realizar la investigación, pues los participantes pudieron ahorrar según las realidades económicas de cada familia y, por ejemplo, ninguno de los participantes abandono la investigación por no tener los recursos. Tal como ocurrió en el estudio realizado por Pantoja-Arias, J. C., Florez-Alvarez, J., & Giraldo-Aristizabal, N. (2023), en donde los participantes pudieron alcanzar sus metas de ahorro sin que el estrato económico representase una barrera.

Además, cuando los estudiantes realizaron la actividad de fijación de propósitos de ahorro se observó que muchos de ellos establecieron metas cercanas y alcanzables según su realidad financiera, buscaron en la web el costo total de su propósito de ahorro y junto a la distribución en semanas planearon su ahorro de manera más consciente, permitiendo con esto atacar el sesgo del presente y por lo tanto observar su propósito más cercano y alcanzable.

Fue importante observar que la cantidad de dinero que los jóvenes destinaban para el ahorro semanal se ajustaba a su presupuesto mensual y que el total ahorrado al final corresponde a cifras acordes a sus posibilidades, incluso los discursos mencionados después de realizar la actividad del presupuesto demostraban una toma de decisiones critica frente a los temas financieros. Tal como lo dice la OCDE (2013) fomentar la educación financiera en jóvenes desarrolla la disciplina y la toma de decisiones critica frente al gasto y el ahorro.

Como se observa en la tabla 4, la cantidad de dinero ahorrado en promedio disminuyó el 5.1%, pasando de reportar un promedio de ahorro de \$53.957 en el pretest a \$51.198 en el post test, en los discursos mencionados muchos de los participantes manifestaron que antes ahorraban lo que les sobraba o que no sabían con claridad cuánto dinero ahorraban, muchos de ellos expresaron que gracias a la intervención pudieron tener un control más claro de lo que querían ahorrar y entender las razón de por qué hacerlo, por eso sus auto reportes finales eran

más precisos y enfocados en alcanzar directamente sus propósitos de ahorro. Adicional a esto, algunas variables extrañas también influyeron en la disminución de la cantidad de dinero ahorrado, como, por ejemplo, gastos imprevistos para la compra de uniformes de interclases, fiestas institucionales. Otra posible causa a esta disminución fue el sesgo de confianza (Cafferata, Domínguez y Scartascini, 2023), en el que los estudiantes pudieron haber reportado datos en el pretest, que no son reales o precisos.

Por otro lado, no se obtuvieron diferencias significativas en la acción del ahorro, sin embargo, en las respuestas cualitativas recolectadas se observó un nivel de argumentación y pensamiento crítico más detallado, aquí ellos expresaron que el anclaje para que muchas personas tuvieran un cambio positivo en su acción de ahorro (que pasaran de “no ahorro” a “a veces ahorro” o de “a veces ahorro” a “sí ahorro” o de “no ahorro” a “sí ahorro”) pudieron ser causados por dos razones principalmente: propósitos de ahorro que funcionaron como motivadores y nociones pre establecidas sobre la importancia del ahorro.

Es decir, que las motivaciones intrínsecas traducidas en un propósito de ahorro alcanzable y deseado y un contexto familiar que reconozca la importancia del ahorro pueden contribuir a promover el ahorro en los jóvenes.

Finalmente, Kahneman y Tversky (2012) sugieren que, experiencias altamente realistas que evoquen las emociones con alta intensidad a través de una situación pueden influir en nuestras elecciones económicas, estas experiencias son conocidas como el efecto de la vivacidad, que hace referencia a cómo las emociones y la intensidad de una situación pueden influir en nuestras elecciones económicas. En términos simples, la vivacidad se refiere a la emoción o carga afectiva que experimentamos al tomar decisiones, en este caso, financieras.

A menudo, nuestras elecciones se ven influenciadas por cómo nos sentimos en el momento, más allá de la lógica pura o el análisis racional, por eso se realizaron actividades

presenciales con estudiantes que consistieron en identificar los gastos hormiga semanales, para que se dieran cuenta de cómo gastaban pocas cantidades en cosas poco necesarias, que al final de mes sumaban una gran cantidad de dinero que, con una buena gestión del gasto, hubieran logrado destinar a la consecución de los objetivos de ahorro.

4. Conclusiones

Después de llevar a cabo una intervención comportamental con medición pre-test y post-test con 46 estudiantes del grado décimo de una Institución Educativa en el municipio de Copacabana, y a través del análisis y comparación de los datos realizados en el pre-test y post-test, se puede concluir que las estrategias conductuales basadas en educación financiera lograron promover el ahorro en los jóvenes en estudiantes de grado decimos logrando que aquellos que no ahorran lo hagan.

Si bien, no hubo diferencias significativas en la cantidad de dinero ahorrado por los estudiantes, la acción de ahorrar aumentó, lo que significa que el 32.6% tuvieron un cambio positivo (pasando de un “a veces ahorra” a “sí ahorra”; de “no ahorra” a “sí ahorra” o de “no ahorra” a “a veces ahorra”). La motivación y la comprensión de los jóvenes por usar de forma diferente su dinero, es mayor.

Además, usar la clase de orientación vocacional para aumentar la percepción de ahorro pudo ser de gran ayuda, pues muchos de ellos vinculan esta asignatura con su futuro y con el valor económico que trae consigo terminar su bachillerato e iniciar su vida universitaria. Generar reflexiones enfocadas en disminuir el sesgo del presente, haciendo relevante los gastos universitarios futuros, impacta directamente la percepción que los jóvenes tienen del manejo su dinero.

Por otro lado, se evidencia que la unión de los propósitos de ahorro con la aplicación de la técnica Afecto del modelo MINDSPACE, entendido como las emociones del futuro o la

planeación de la compra de algo esperado a largo plazo, puede determinar el compromiso para mantener el ahorro periódico.

Adicionalmente, la información recolectada en el post-test lleva a concluir que para los estudiantes fue importante la intervención comportamental, valorando en gran medida la claridad y simplicidad en los temas financieros.

Con respecto a las limitaciones, es importante resaltar que el poco tiempo para realizar la intervención fue un factor limitante, pues en cuatro semanas de intervención pueden existir diferentes factores externos que afecten los resultados, por ejemplo, tiempos de entrega de mesada por parte de sus acudientes, compras inesperadas como el uniforme para las interclases, entre otros.

También es importante identificar que varios de los instrumentos de recolección de información implementados en este estudio, estaban compuestos por preguntas de auto reporte, lo que quiere decir que los estudiantes informaban sobre sus resultados de forma autónoma. Esto pudo presentar varios riesgos en la fiabilidad de la información. 1. Sesgo de deseabilidad social: ya que los estudiantes pudieron responder las preguntas de los cuestionarios de manera que los favorezca ante los demás, lo que puede ser una perspectiva sesgada que no refleja la realidad. 2. Sesgo de confianza: puesto que los estudiantes pudieron sobreestimar sus capacidades respecto al rendimiento real (Cafferata, Domínguez y Scartascini, 2023). Es decir, en los instrumentos de auto reporte, los estudiantes pudieron haber proporcionado respuestas que mostraran una alta capacidad de ahorro, especialmente en el instrumento de línea base, lo que pudo haber influido en un resultado inferior al esperado tanto para la acción de ahorrar como la cantidad de dinero ahorrado al finalizar la intervención.

Referencias

- Andocilla, C. & Peña Herrera, V. (2020). La Educación Financiera en el manejo económico y su incidencia en la cultura del ahorro. *Revista Científica Y Tecnológica VICTEC*, 1(1), 30–47. Recuperado a partir de <https://server.istvicenteleon.edu.ec/victec/index.php/revista/article/view/5>
- Alvarado Lagunas, E., & Duana Ávila, D. (2018). Ahorro, retiro y pensiones: ¿Qué piensan los jóvenes adolescentes del ahorro para el retiro? *Investigación administrativa*, 47(122).
- Banca de las Oportunidades (2015). ESTUDIO DE DEMANDA DE INCLUSIÓN FINANCIERA. Superintendencia financiera de Colombia. Obtenido de <http://bancadelasoportunidades.gov.co/es/blogs/blog-de-bdo/financiamiento-delasmicroempresas-en-colombia>.
- Banco de Desarrollo de América Latina. (2019). *Encuesta de medición de capacidades financieras. Colombia 2019*. Bogotá: Banco de Desarrollo de América Latina.

- Banco de Desarrollo de América Latina y El Caribe. (2021, Mayo 7). Banco de desarrollo de América Latina y El Caribe. Retrieved from ¿Cómo están la inclusión y educación financiera en América Latina?: <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2021/05/como-estan-la-inclusion-y-educacion-financiera-en-america-latina/>
- Beltran, D. L., & López, L. R. (2023). *Educación financiera para microempresarios: Una herramienta para la gestión sostenible de pequeños negocios*. (Tesis de grado Corporación Universitaria UNITEC. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/20.500.12962/2546>
- Bicchieri, C. (2019). *Nadar en contra de la corriente: Cómo unos pocos pueden cambiar los comportamientos de toda una sociedad*. Ediciones Paidós.
- Cafferata, F. G., Domínguez, P., & Scartascini, C. (2023). *Overconfidence and Gun Preferences: How Behavioral Biases Affect Your Safety*. IDB Publications. <https://publications.iadb.org/en/overconfidence-and-gun-preferences-how-behavioral-biases-affect-your-safety>
- Cantillo Herrera, L. M., & Roldán Puerta, A. I. (2022). Paga aprender sobre nosotros mismos: una guía de educación financiera para adolescentes con enfoque de género (Trabajo de Grado para optar al título de Magísteres en Gerencia de empresas sociales para la innovación social y el desarrollo local). Universidad EAFIT.
- Capacho Prieto, I. S., & Sánchez Díaz, G. (2019). Estrategia didáctica para la enseñanza de la educación financiera, en niños de 5 de primaria del colegio provincial sede La salle. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Pamplona]. Repositorio Institucional Universidad de Pamplona. http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12744/6328/1/Capacho_Sanchez_2019_TG.pdf
- Castro, J. A. (2020). *Ambiente virtual de aprendizaje (AVA) para apoyar la educación financiera ahorro e inversión con estudiantes de grado 10° de la institución educativa Acacia II*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11371/3475>.
- Dolan, P., Hallsworth, M., Halpern, D., King, D., Metcalfe, R., & Vlaev, I. (2011). Influencing behaviour: The mindspace way. *Journal of Economic Psychology*, 33(1), 264-277.
- Esteban Giménez, E. (2019). Inclusión Financiera y Educación Financiera: Una aproximación a la población migrante en España. *Universidad Pontificia Comillas*. Recuperado de: [Esteban GimAnez, Elena.pdf \(comillas.edu\)](#)
- Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. Debate.
- MEN. (2014). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Económica y Financiera*. Ministerio de Educación
- Michie, S., Atkins, L., & West, R. (2014). The behaviour change wheel. A guide to designing interventions. 1st ed. *Great Britain: Silverback Publishing*, 1003, 1010.
- Michie, S., Van Stralen, M. M., y West, R. (2011). The behaviour change wheel: A new method for characterising and designing behaviour change interventions. *Implementation Science*, 6(1). <https://doi.org/10.1186/1748-5908-6-42>
- Myers, D. G. (2009). *Psicología sociale*. Milán: McGraw-Hill.
- Núñez Rueda, S. N., Palacio García, L. A., & Vargas Daza, M.P. (2021). Educación económica y financiera en el sistema educativo colombiano a partir de la experiencia de los estudiantes y los profesores de educación media en Santander. *Boletín Redipe*, 10 (9), 138-157. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8114558>.

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2005). *Improving financial literacy: Analysis of issues and policies*. Recuperado de: <http://www.oecd.org/finance/financial-education/improvingfinancialliteracyanalysisofissuesandpolicies.htm>
- OCDE (2013) La educación financiera en América Latina y el Caribe Situación actual y perspectivas. https://www.oecd.org/daf/fin/financialeducation/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_AmericaES.pdf.
- OCDE. (2012). *PISA 2012 FINANCIAL LITERACY ASSESSMENT FRAMEWORK [MARCO DE EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA]*. OCDE.
- Pantoja-Arias, J. C., Florez-Alvarez, J., & Giraldo-Aristizabal, N. (2023). Intervención comportamental tipo MINDSPACE para promover prácticas de ahorro programado en jóvenes de educación media de una institución educativa en la ciudad de Medellín-Colombia. 14.
- Pinto, J., Triana, O. R. & Barrero, M. A. (2019). *Educación financiera, una necesidad en los jóvenes colombianos* [Tesis de especialización, Universidad EAN]. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10882/11704>.
- Rodríguez Gómez, D.E. (2022). Estrategia pedagógica financiera “¡financiando ando!” para la segunda infancia de la vereda la florida municipio de Chaparral Tolima. [Tesis de maestría, Universidad la Gran Colombia]. Repositorio Universidad la gran Colombia. <http://hdl.handle.net/11396/7890>
- Scotia bank colpatría, (marzo 22, 2024.) El presupuesto, Un plan que te ayuda a alcanzar tus metas. Recuperado de <https://www.scotiabankcolpatría.com/educacion-financiera/finanzas-personales/los-presupuestos#:~:text=Un%20presupuesto%20es%20documento%20que,claridad%20tus%20h%C3%A1bitos%20de%20consumo>
- Torres Barreto, M., Plata Gómez, K., & Núñez Rueda, S. (2021, February). Implementación de la fase uno del proyecto “Educación financiera gamificada como estrategia didáctica para el desarrollo de estilos de vida sostenibles”. In *Proceedings INNODOCT/20. International Conference on Innovation, Documentation and Education* (pp. 545-553). Editorial Universitat Politècnica de València.

Anexos

Anexo 1. ¿Has pensado en tu futuro?

¿HAS PENSADO EN TU FUTURO?

Tu vida está cambiando y es super importante que comiences a manejar tus (Lukas) dinero plata de manera responsable y consciente. ¡Vamos a soñar juntos! ¿Cómo te imaginas tu vida en el futuro?, escribe o dibuja en aquí como te lo sueñas:

Para comenzar un hábito de ahorro, podemos comenzar pensando en el corto plazo. El primer paso será planteamos un objetivo que puedas alcanzar dentro de 1 mes a 6 meses y comienza a ahorrar para conseguirlo.

Meta: _____

Cuanto dinero cuesta esta meta: _____

Cuanto podrías ahorrar cada mes: _____

En cuanto tiempo vas a alcanzar tu meta: _____

Vamos a hacerlo fácil, te acompañamos en tu primer mes, escribe podrás ahorrar cada semana:

Ahorro semana 1: _____

Ahorro semana 2: _____

Ahorro semana 3: _____

Ahorro semana 4: _____

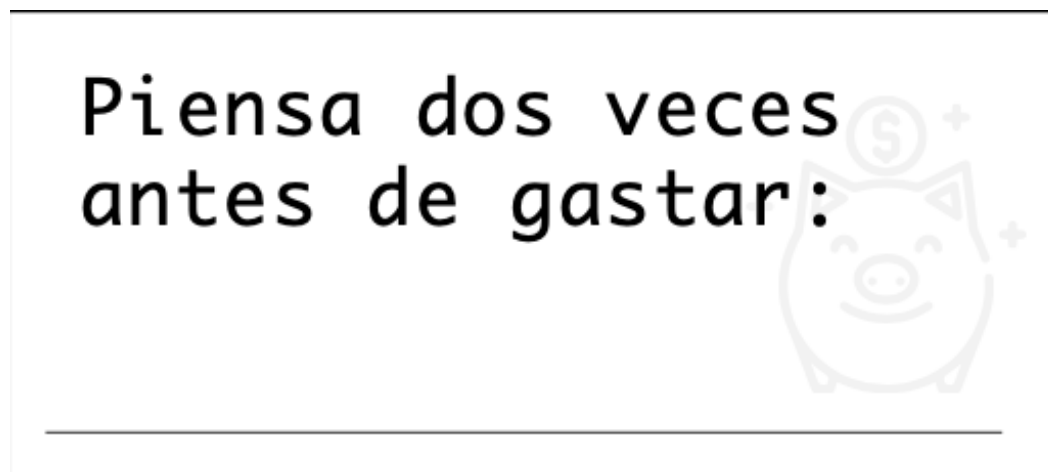
Será el primer mes de ahorro, en los siguientes meses podrás repetir esta misma actividad hasta que logres conseguir comprar eso que tanto deseas.

Ahora, vamos a comprometernos juntos,

Yo, _____, me comprometo a trabajar por mis sueños, creando poco a poco buenos hábitos financieros que acerquen a la vida que tanto deseo.

Firma: _____

Anexo 2. Gastos hormiga.



Anexo 3. Elaboración de presupuesto.

Mi presupuesto

Nombre: _____

Mi propósito: _____

Ingreso mensual: _____

Meta de ahorro:
(recuerda poner una meta realista)

Lo primero es ahorrar



Descripción gasto	S.1	S.2	S.3	S.4	Total

* ppto: presupuesto
* S: Semana

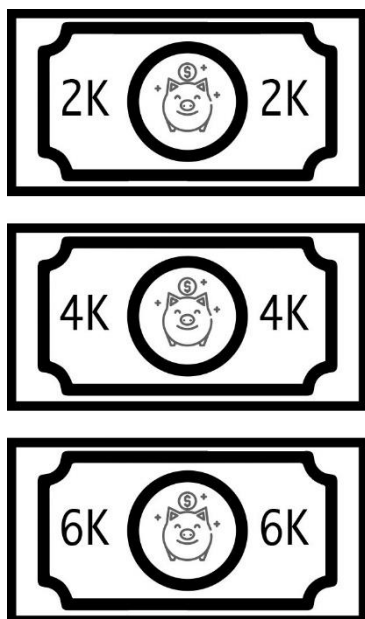
Anexo 4. Distribución de \$60.000 al mes.

Ahora supón que...

Tienes un ingreso de \$60.000, ¿cómo distribuirías este dinero al mes?

Item	Valor
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$
	\$

Anexo 5. Bono de gratificación.



Anexo 6. Post-test.



Anexo 7. Certificado de participación.



Anexo 8. Bienvenida a la comunidad.



Anexo 9. Infográfico tips para hacer un presupuesto.

PRESUPUESTO
¡HAGAMOSLO FÁCIL!
5 PASOS

1 INGRESO MENSUAL
 Consigna tu ingreso mensual

META DE AHORRO **2**
 Recuerda tener una meta de ahorro realista. No tienes que comprarla en un mes, pero puedes empezar a ahorrar poco a poco para conseguirla

3 CONSIGNA TU AHORRO
¡El ahorro es lo primero! Consigna cada semana lo que planeas ahorrar y piensa en los beneficios de comprometerte con tus finanzas.
¡Pilas pues que ya casi terminamos!


GASTOS FIJOS **4**
 Piensa en lo que siempre gastas de manera obligatoria y consígnalo al iniciar el cuadro. Esto lo haces iniciando cada semana

5 GASTOS NO FIJOS
 También puedes tener otros gastos no fijos, como ir a cine o salir a comer, ingresa el gasto en la semana correspondiente.

Al finalizar el mes revisamos como nos fue...

¡Recuerda!
¡El compromiso es contigo y con tu futuro!

Hoy tienes tiempo...

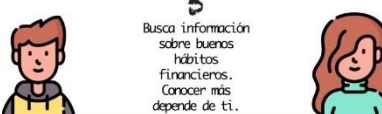


Y dicen por ahí, que no alcanzas a organizar tus finanzas...

Por eso, queremos que te pongas las pilas con estos consejos

- 1 Visualiza tus metas y escríbelas en un lugar donde siempre puedas verlas.
- 2 Si te llega plata, piensa en ese propósito de ahorro antes de gastarla.
- 3 No olvides revisar cuánto tienes ahorrado; te puedes motivar.
- 4 No estés de más darte cuenta de esos gastos hormiga que tuviste durante la semana.

5 Busca información sobre buenos hábitos financieros. Conocer más depende de ti.




Recuerda que esto sólo depende de ti.

TU BOLSILLO TE LO AGRADECERÁ

Anexo 10.1. Explicación gastos hormiga.

Por si no sabías, los gastos hormiga...



Son gastos pequeños y cotidianos que poco a poco van creando un hueco en tu bolsillo. Mejor dicho...

“Hoy compro un mango con limón y sal, al fin y al cabo está barato y vale \$2.000. Mañana compro un helado de \$2.000 también, sin contar que ayer me gaste \$6.000 en la cafetería, aunque llevé lonchera de la casa. Sólo en 3 días ya me gasté \$10.000, pudiendo ahorrarlos para mi propósito.”

Ojo, no es ser tacaño. El helado, el mango y la compra en la cafetería son necesarios, pero no todos los días. :)

Anexo 11. Norma social.

¿Sabías qué?

¿?

¿8 de cada 10 de tus compañeros ahorran?

Sí, así es... y queremos que hagas parte de este grupo ahorrador.

¡De ti depende que logres tu meta!

Anexo 12. Meme apelando a su experiencia como estudiantes.

Cuando me cuentan el costo de la vida universitaria

